El cerebro aún está en desarrollo en esa etapa y es, por tanto, más vulnerable a los efectos de las drogas, según los autores de un estudio

REUTERS
(EL PAÍS / MADRID, 28/08/2012) El consumo persistente de marihuana antes de los 18 años causa daños duraderos en la inteligencia, la atención y la memoria, según asegura un estudio de un equipo internacional de investigadores cuyos resultados se publican en la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences* (PNAS).

El trabajo ahora presentado es el resultado del seguimiento de 1.037 personas nacidas entre 1972 y 1973 en Dunedin (Nueva Zelanda), desde su nacimiento hasta los 38 años. Alrededor del 5% de los individuos del grupo objeto de estudio eran dependientes de la marihuana o la consumieron más de una vez a la semana antes de cumplir los 18 años. A los 38 años, todos los participantes fueron sometidos a una serie de pruebas psicológicas para evaluar su memoria, velocidad de procesamiento, razonamiento y procesamiento visual. Las personas que consumieron marihuana regularmente en la adolescencia obtuvieron resultados significativamente peores. Registraron una disminución media del Cociente Intelectual (CI) de 8

puntos, al comparar su CI a los 13 años y a los 38. Tal disminución no es achacable al alcohol u otras drogas, o a una menor formación, asegura Terrie Moffitt, director del estudio junto a Avshalom Caspi, psicólogos de la Universidad de Duke (EE UU) y del Instituto de Psiquiatría del King's College de Londres.

Aunque ocho puntos de CI no parecen mucho en una escala donde 100 es la media, pasar de un CI de 100 a un CI de 92 supone pasar de estar en el percentil 50 al 29. La investigadora principal del trabajo, Madeline Meier, de la Universidad de Duke, explica que un elevado CI suele estar asociado a una mayor educación e ingresos, una mejor salud y mayor longevidad, por lo que alguien que pierde ocho puntos de CI siendo adolescente puede estar en desventaja en comparación con individuos de la misma edad en el futuro.

La variable clave fue la edad de inicio en el consumo de marihuana, señala Meier. Los sujetos del estudio que no tomaron cannabis hasta que fueron adultos no mostraron una pérdida de capacidades intelectuales. Antes de los 18 años, sin embargo, el cerebro todavía está en desarrollo y puede ser más vulnerable a los efectos de las drogas. "La marihuana no es inofensiva, especialmente para los adolescentes", subraya la investigadora.

Dejar de fumar posteriormente no pareció revertir la situación, según Meier. Los amigos y familiares de las personas que vieron mermada su inteligencia, entrevistados de forma rutinaria como parte del estudio, solían comentar que los consumidores regulares de cannabis tenían problemas de atención y memoria.

Laurence Steinberg, psicólogo de la Universidad de Temple (EE UU), ha manifestado que este estudio es uno de los primeros en distinguir entre los problemas cognitivos que alguien pudiera tener antes de consumir marihuana y los causados por esta. Los estudios con animales con nicotina, alcohol y cocaína han demostrado que la exposición crónica a estas sustancias, antes de que el cerebro esté completamente desarrollado, puede dar lugar a cambios, a largo plazo, en ese órgano. "Este estudio apunta a la adolescencia como una época de mayor vulnerabilidad", apunta Steinberg, quien añade que "los resultados dejan bastante claro que no es simplemente el uso crónico lo que provoca déficit, sino el uso crónico durante la adolescencia".

Fuente: EL PAÍS / MADRID